

Chimen Abramsky

La casa de los veinte mil libros nos ilustra de forma aménisima sobre cómo fue constituyéndose aquel centro privado del saber y la amistad

MANUEL PECELLÍN

El año 2010 fallecía en Londres Chimen Abramsky, bibliófilo extraordinario. Con paciencia y conocimientos fuera de lo común, supo reunir dos colecciones imprescindibles para los estudiosos que se interesen por la historia del movimiento obrero inglés (con especial atención a Marx) y la cultura judía. Como la del extremeño Antonio Rodríguez-Moñino, la biblioteca de aquel sabio, con no excesivos volúmenes, albergaba piezas únicas, joyas manuscritas o impresas casi imposibles de localizar en

ninguna otra parte. Su casa londinense fue durante medio siglo una Meca para investigadores de medio mundo, que encontraban en Hillway 5 st. no sólo la documentación anhelada, sino la abrumadora hospitalidad de los anfitriones, el casi omnisciente Chimen y su generosísima esposa, Miriam. La casa de los veinte mil libros, compuesta por un nieto de ambos, nos ilustra de forma aménisima sobre cómo fue constituyéndose aquel centro privado del saber y la amistad, por donde transitarían historiadores, archiveros, políticos, economistas y filósofos de talla internacional

Chimen nació cerca de Minsk (1916). Pasó a pronto a vivir en Moscú, donde su padre, un rabino famoso, Yehezkel Abramsky (moriría en Jerusalén el año 1976 como héroe nacional) se afanaba por defender las tradiciones judías entre los ímpetus revolucionarios, cosa que purgó durante un bienio en Siberia. Tras enor-

mes vicisitudes, la familia consigue llegar a Inglaterra. Padre e hijo, conservador aquel, revolucionario este, van a seguir rutas distintas, aunque los vincularán siempre las raíces hebreas.

Chimen, que no fue a la escuela rusa, educado por tutores privados, nunca obtendría título académico, pero sí muy sólida formación, no del todo autodidacta. Su paso por el Pittman's College londinense, la London School of Economics y la Universidad de Hebra de Jerusalén, interrumpido por la II Guerra Mundial, se la facilitaron. Poliglota, comienza a trabajar en Shapiro, Valentine and Co, librería de viejo, casándose (1940) con la hermana del dueño, Miriam Nirenstein, también perteneciente a una familia de rabinos. No obstante, los dos se declaran pronto ateos e ingresan en el Partido Comunista Inglés, donde militarán muy activamente largos lustros. Chimen tardará mucho en pedir la baja, tras reconocer los crímenes de Stalin. No obstante, nunca renunció a su entusiasmo por el Materialismo histórico de Marx, aunque también fue creciendo paulatinamente en él la defensa de autores como

Maimónides y Espinosa (judíos los dos) y las tesis liberales.

Lo que no menguó nunca fue su afán por el trabajo y el amor a los libros viejos o singulares. Llegaría a convertirse en un tasador famoso, trabajando a comisión para firmas como Sotheby's o la Valmadonna Trust Library. Gozaría fama de ser el máximo experto mundial en textos judíos. ¿Y qué materia no ha sido abordada por algún hijo de Israel?

Esto le abrió, si tardamente, el umbral de la academia, ingresando (1965) como senior fellowship en el St Antony's College de Oxford, apoyado por influyentes amigos, deudores de sus préstamos intelectuales (Christopher Hill, Eric Hobsbawm, Edward Thompson, EH Carr e Isaiah Berlin, entre otros). Enseñó también Historia judía en el University College London, que le nombró (1974) Goldsmid Professor y director de su Departamento Hebreo.

Todas las universidades del ámbito anglosajón lo invitarían para impartir cursos o conferencias, más aún a partir de que publicase junto a Henry Collins la obra Karl Marx and the British Labour Movement. (Dejaron



LA CASA DE LOS VEINTE MIL LIBROS

Autor: Sasha Abramsky, Editorial: Periférica, Cáceres, 2016. 368 páginas. precio: 22 euros

sin concluir una biografía de Marx, para la que contaban con valiosos materiales de primera mano).

Sasha, el nieto mayor de nuestro hombre, se ha esforzado durante un lustro para escribir esta apasionante biografía. Supo recabar la ayuda inteligente de muchas personas (familiares, colegas, alumnos, amigos del gran hombre), que le completarían los saberes amasados por las largas estancias en el domicilio de sus muy queridos abuelos. Sólo así se explica el rigor, la calidez y el entusiasmo de una obra como esta.

la jet de papel

Paula Hawkins Escritora

'Into the water' ('Dentro del agua') se titulará la próxima novela de la autora de 'La chica del tren', Paula Hawkins, y que se publicará en mayo de 2017. La editorial y las librerías de medio mundo están expectantes ante el que podría ser uno de los grandes 'bestsellers' del año que viene. De 'La chica del tren',



primera novela firmada con su nombre por la autora, se han vendido más de 18 millones de ejemplares. Poco se sabe del argumento de 'Into the Water', un thriller psicológico que comienza con el hallazgo de dos mujeres en el fondo de un río en una pequeña localidad del norte de Inglaterra y que explora cómo la memoria infantil, con todos sus equívocos, conforma la personalidad de los adultos.

Hunter S. Thompson Periodista y escritor

Anita Thompson, viuda de Hunter S. Thompson, creador de lo que se dio en llamar 'periodismo gonzo', quiere mantener activo el legado del escritor, que se suicidó en 1965 a la edad de 67 años. En una de sus últimas iniciativas, anunciada en su página de Facebook, dice que conserva seis semillas de la



marihuana preferida de su marido y que va a asociarse con un productor de la planta para que sus admiradores puedan también disfrutar de ella. El uso recreativo de la marihuana es legal en el estado de Colorado, donde vive Anita, que dedicará los beneficios del negocio a reconvertir la granja de Thompson en un museo sobre su obra y su vida y adaptarla como residencia para otros escritores.

Cambio de sitio

El proverbial lenguaje sencillo, claro y directo y con abundancia de diálogos, hace que la narración sea muy fluida y el libro de Silva se lea cómodamente

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Llega un momento, cuando el lector se hace seguidor incuestionable de las aventuras de un personaje y ese personaje va creciendo (en todos los sentidos) hasta convertirse en compañero y casi cómplice de las vicisitudes de quien lee, en que el autor se va viendo obligado a rizar el rizo, a sorprender, a dar un volatanzó, en fin, cualquier cosa antes que caer en la rutina.

La dichosa situación política y social española de los últimos quince años le ha venido al pelo a Lorenzo Silva para hacer que sus inefables Bevilacqua y Chamorro se convirtieran en nuestros compañeros de viaje de estos últimos tiempos y que sus lectores nos hayamos ido a acostumbando a encontrarnoslos resolviendo entuertos

en ámbitos a los que ya estamos acostumbrados todos los días con sólo hojear los diarios, ver la tele o consultar internet; vamos, el pan nuestro de cada día. Así que ya se iba imponiendo la posibilidad de un giro radical que torciese un poco la previsibilidad en que estaban cayendo la actuaciones de los antedichos a la hora de resolver crímenes y se recortase (era necesario) ese papel de conciencia social que estaba adquiriendo nuestro ya subteniente favorito y que, en su momento, denuncié en estas mismas páginas.

Si a eso unimos el insostenible pestiño último que Silva nos endilgó fuera de las aventuras de nuestros amados guardias (curiosamente con una trama que guardaba cierta relación con la que hoy nos ocupa), pues supongo que era necesario que ese cambio de rumbo se produjese antes de que tuviéramos que empezar a entonar el gori-gori por la pareja de detectives más seguida y aplaudida en la literatura española de los últimos años, caso de contagiarse de la inanidad que lastro la referida novela del autor, completamente pasado de rosca en los (eso sí justos) elogios de los militares españoles destacados en el extranjero. Afor-



DONDE LOS ESCORPIONES

Autor: Lorenzo Silva, Editorial: Destino, Barcelona, 2016. 352 páginas. Precio: 19 euros

tunadamente, Silva ha reaccionado a tiempo y ha vuelto a acertar ofreciéndonos una nueva entrega (tocaba ya este año, salen cada dos) de sus personajes más conocidos a los que envía ahora, por primera vez, fuera del territorio nacional a esclarecer un escabroso crimen. Y ya puestos, los manda bien lejos: concretamente a Herat, donde está el campamento base de las tropas españolas destacadas en Afganistán, un sitio que el autor conoce bien, pues allí estuvo de visita y pudo conocer de primera mano los avatares que allí suceden. Nuestros Vila y Virgi, acompañados por el 'machaca' Arnau y la pizpieta Salgado (que se consolidan como secundarios de lujo, mientras Pereira es ya general y juega en otra liga) se trasladan allí para tratar de resolver el macabro asesinato de un inestable sargento primero allí destacado, degolla-

do con un instrumento típico de la zona que, en principio, sirve para el trabajo agrícola (en realidad, para cortar la amapola del opio). Donde los escorpiones comienza, sin embargo, de un modo trepidante, en medio de una acción de la Benemérita contra uno de los poblados del extrarradio madrileño que son, en realidad, casi 'supermercados de la droga'. Ya de vuelta, nuestros héroes reciben la llamada que los llevará al sitio que indicamos. Lo bueno del caso (pese a todo lo dicho, Silva es un escritor más que solvente) es que, en contra de las leyes del género policíaco, no se deja llevar por el apremio de una acción vertiginosa, antes al contrario. La investigación se realiza al modo tradicional, poco a poco, interrogando a mucha gente, visitando el lugar del crimen... Además, su proverbial lenguaje sencillo, claro y directo y la abundancia de diálogos, hacen que la narración sea muy fluida y el libro se lea cómoda y placenteramente. Pleno acierto supone también la demora en iniciarse la acción propiamente dicha: pasan cien páginas antes de que Vila, Chamorro y los suyos se sitúen en el terreno y comiencen la investigación; hasta entonces se entretienen en despedidas e indagatorios previos, sin que falten ilustrativas informaciones sobre el problema afgano. Una vez allí, la acción sigue desarrollándose de manera lenta; se describen minuciosamente instalaciones y equipamiento de la base española y

hasta casi la mitad del libro no comienzan los interrogatorios a los posibles sospechosos. Eso sí, mientras sufrimos ese calor asfixiante y respiramos el polvo que se acumula en la zona, la atención del lector no decae porque buena parte de la demora en entrar en harina tiene la misma infraestructura a la que el guardia civil ha de enfrentarse en un lugar en guerra con custodia compartida con italianos y estadounidenses. Las posibilidades en cuanto a la autoría del crimen son variadas, y ninguna buena: el asesino puede ser desde otro militar español (algo que las autoridades militares no ven con agrado), un militar de otra nacionalidad (con el subsiguiente problema diplomático), algún civil norteamericano (se sabe que el finado tonteo con una de ellas) y lo que es peor, uno de los ayudantes afganos (lo que supondría una brecha en la seguridad de la base). Al final, como es de esperar, el asunto se resuelve satisfactoriamente y de forma poco espectacular, lo que quizá descontente a los que prefieren siempre lo trepidante.

Por mi parte, sigo censurando la excesiva corrección que muestran todos los personajes, pero no dejo de aplaudir entusiásticamente que el autor se abstenga de hacer intervenir a nuestros héroes en alguna acción bélica de las que allí ocurren (y se nos oculta), y los ciña al cumplimiento estricto de aquello para lo que han sido requeridos.